



# Las Américas y la Unión Europea ante los nuevos escenarios en las relaciones comerciales y políticas

María Salvadora Ortiz  
(Compiladora)



**FLACSO Secretaría General**  
Adrián Bonilla Soria, Secretario General FLACSO

**Compiladora**  
María Salvadora Ortiz

382.3

A512a Las Américas y la Unión Europea ante nuevos escenarios en las relaciones comerciales y políticas / María Salvadora Ortiz, comp. – 1ª. ed. – San José, C.R. : FLACSO, 2014.  
209 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-9977-68-276-1

1. América – Comercio exterior. 2. Unión Europea – Comercio exterior. 3. Política comercial. I. Ortiz, María Salvadora, comp. II. Título.

#### **Créditos**

**Transcripción, corrección filológica y de estilo:** Rodrigo Soto

**Colaboradora en la edición:** Mercedes Vázquez Bello, Consultora SEGIB

Impreso en San José, Costa Rica  
por Perspectiva Digital S.A.  
Junio 2014

Las opiniones que se presentan en este trabajo, así como los análisis e interpretaciones que en él contienen, son responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de FLACSO ni de las instituciones a las cuales se encuentran vinculados.

<b>PRESENTACIÓN</b>	
<i>Enrique V. Iglesias</i> .....	5

<b>INTRODUCCIÓN</b>	
<i>María Salvadora Ortiz</i> .....	9

### **SESIÓN INAUGURAL**

Nuevos acuerdos regionales: riesgos y oportunidades	
<i>Enrique V. Iglesias</i> .....	19

España ante el futuro acuerdo UE-EE.UU.	
<i>Pablo Gómez de Olea</i> .....	29

Convergencia y diversidad de los procesos de integración	
<i>Rafael Estrella</i> .....	35

América y Europa: una relación con grandes posibilidades	
<i>Tomás Poveda</i> .....	39

### **EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO ENTRE EE.UU. Y LA UNIÓN EUROPEA: CONSECUENCIAS Y EFECTOS EN AMÉRICA LATINA**

A modo de introducción	
<i>Guillermo Fernández de Soto</i> .....	45

Situaciones diferentes, un mismo objetivo	
<i>José Ignacio Salafranca</i> .....	47

La diversidad de América Latina de cara al Acuerdo Transatlántico	
<i>Benita Ferrero-Waldner</i> .....	57

Un escenario de oportunidades	
<i>Tomás Dueñas</i> .....	67

Comentarios finales	
<i>Carlos Quenan</i> .....	73

### **LAS AMÉRICAS: ¿MIRAN HACIA EL ATLÁNTICO O HACIA EL PACÍFICO?**

Solidez de las relaciones transatlánticas	
<i>Joaquín Roy</i> .....	83

Una pregunta clásica, una respuesta clara	
<i>Jean Michel Blanquer</i> .....	87

América Latina ante una opción de suma variable  
*Heraldo Muñoz*..... 93

Comentarios finales  
*Susanne Gratius*..... 103

### **OPORTUNIDADES DE COLABORACIÓN EE.UU. – EUROPA EN LA ACTUAL ARQUITECTURA LATINOAMERICANA**

Conciertos y desconciertos en el Triángulo Atlántico  
*José Antonio Sanahuja*..... 109

Un escenario de oportunidades y desafíos  
*Roland Schäfer*..... 131

Superar el Estado-Nación  
*Francisco Fonseca Morillo*..... 137

Comentarios finales  
*José Luis González Vallvé*..... 143

### **CLAUSURA**

Aceptar la incertidumbre  
*Enrique V. Iglesias*..... 149

El centro geoestratégico se traslada a América  
*Tomás Poveda*..... 157

Un acuerdo con implicaciones globales  
*Alfonso Quiñonez*..... 163

Evitar falsas dicotomías  
*Rafael Estrella*..... 169

**EPILOGO**  
*Enrique V. Iglesias*..... 171

### **ANEXO**

Relatoría  
*Susanne Gratius*..... 181

**RELACION DE AUTORES**..... 197

## ESPAÑA ANTE EL FUTURO ACUERDO UE - EE.UU

*Pablo Gómez de Olea*<sup>4</sup>

Lo que nos ocupa aquí es, evidentemente, el inicio de las negociaciones de un acuerdo de libre comercio entre la Unión Europea y Estados Unidos, el Transatlantic Trade and Investment Partnership, que es un tratado de una importancia económica evidente, pero que tiene una importancia política que no se nos puede escapar, que se refiere esencialmente al reforzamiento del vínculo transatlántico que contiene el propio acuerdo.

Unos datos pueden ilustrar lo que quiero decir de esta importancia económica: Europa y Estados Unidos representan conjuntamente aproximadamente el 50% del PIB mundial; el comercio bilateral de bienes y servicios actualmente asciende a unos dos mil millones de Euros, lo que representa un 30% del comercio global. Fomentar este comercio, este intercambio, es una apuesta decidida por el libre comercio en unos momentos de crisis.

Quiero hacer una pequeña digresión histórica en este momento. Cuando se produjo el *crack* del año 29 y la última gran depresión a nivel global, la reacción inmediata fue la vuelta al proteccionismo, el abandono del patrón oro y los resultados fueron desastrosos como todos sabemos. Aprovechar estos momentos de crisis para replantear una relación trasatlántica más rica, una relación trasatlántica renovada sobre la base del libre comercio, de la seguridad jurídica, de la libertad de los intercambios, es una apuesta decidida y cambia el patrón de respuestas normales ante

---

<sup>4</sup> Director General para Iberoamérica, Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España

las incertidumbres que nos plantea la globalización y que nos plantea actualmente la crisis económica mundial.

Es evidente que España tiene un papel esencial en este escenario, porque tiene una presencia histórica en América Latina y tiene una presencia actual importante desde el punto de vista económico y desde el punto de vista de inversiones y comercial. Pero España y América Latina son un pilar fundamental de este vínculo transatlántico, pues participan de los mismos valores democráticos y de libertad que son la base de este vínculo.

Un embajador acreditado en España suele decir que España se encuentra con América camino del Pacífico. Y esto es una realidad. Hace 500 años, las naves españolas y el propio Cristóbal Colón querían llegar a las costas asiáticas y se encontraron con el continente americano. Por lo tanto, la vocación de proyección al Pacífico existe históricamente desde siempre, y ahora la recogen algunos países de América Latina con un especial énfasis en las ideas que refuerzan este vínculo transatlántico y que ellos quieren proyectar hacia el Pacífico. Este es el caso de la Alianza del Pacífico. Por lo tanto, nosotros desde el principio apoyamos la creación de la Alianza del Pacífico, estuvimos en la reunión fundacional en Chile, con la presencia de Su Majestad el Rey, y nos asociamos como primer país observador en el marco de esta iniciativa. Pero esta iniciativa es un elemento más dentro del nuevo papel que América Latina juega en el mundo.

América Latina ha pasado desde hace tiempo de ser un objeto de las relaciones internacionales, a ser un sujeto activo de las relaciones internacionales; una América Latina que experimenta una serie de iniciativas en materia de

integración interesantes y con muy buenas perspectivas, desde la CELAC pasando por UNASUR hasta esta Alianza del Pacífico. Una América Latina que ha abandonado las décadas perdidas de frustración política, de crisis económica y, por lo tanto, como he dicho, una América Latina que se afianza más en el panorama internacional.

En esta América Latina, España y Estados Unidos son los inversores de referencia. Gran parte de esta inversión se produjo a principios de los años 90, cuando las perspectivas de la región no eran tan prometedoras, y es evidente que las empresas españolas tienen una vocación de permanencia en América Latina.

Por tanto, la realidad de América Latina tiene que ser central en las consideraciones que España haga en el marco de este acuerdo entre la Unión Europea y Estados Unidos. Y ello por varias razones, pero porque muchas de las decisiones que se tomen en la mesa de negociación afectan a muchos de los países de América Latina. Y les afecta porque muchos de ellos están ya ligados a la Unión Europea y a Estados Unidos por acuerdos de libre comercio. Por lo tanto, tenemos una petición recurrente de muchos países de América Latina que, si no están presentes en las negociaciones, quieren de alguna manera al menos recibir parte de los *inputs* que se pongan encima de la mesa y que, evidentemente, van a afectar sus relaciones tanto con la Unión Europea como con Estados Unidos.

El acuerdo que tenemos encima de la mesa es un acuerdo de una importancia básica. El Ministro Margallo ha dicho desde hace tiempo que España tiene dos anclajes fundamentales, que son los Estados Unidos y la Unión Europea.

Cuando esos dos anclajes están firmemente asentados, las dos vocaciones de España —que son la vocación latinoamericana y la vocación norte africana— transitan por los cauces de entendimiento por los que deben transitar.

El principio con el que nos encontramos después de varias reflexiones, es que el Atlántico es un reflejo de los valores de la civilización occidental, civilización de la que participamos tanto los Estados Unidos como la Unión Europea como América Latina: defensa de los derechos humanos, de las libertades individuales, de la democracia y de los esfuerzos para mantenimiento y propagación de la paz en el mundo.

El reforzamiento de ese vínculo transatlántico va a ayudar a proyectarlo al resto de América. Para consolidar esta comunidad de valores que están basados fundamentalmente en tres tradiciones: la tradición greco-latina, la judeo-cristiana y la tradición de la ilustración europea, de la ilustración francesa de los derechos individuales y de las libertades fundamentales.

**¿Qué conclusiones inmediatas podemos sacar? Como he dicho anteriormente, un acuerdo de libre comercio tiene consecuencias no solo comerciales y económicas, sino consecuencias geopolíticas de gran trascendencia. En primer lugar, se va a producir un reequilibrio de la tendencia natural y lógica que existe en América Latina y en Estados Unidos hacia el Pacífico, y este 50% del PIB mundial que supone Estados Unidos y la Unión Europea y este 30% del comercio mundial, con un acuerdo de libre comercio entre los dos bloques, va a suponer el reequilibrio de esta tendencia.**

Creo también, y como consecuencia de todo esto, que no se trata solamente de la capacidad que tenemos Estados Unidos y la Unión Europea de influir en cosas tan básicas y tan importantes como son los estándares de producción y calidad de vida de los ciudadanos, sino que es fundamental el acuerdo para reforzar la capacidad de estos dos bloques de influir en que la democracia se reafirme frente a tendencias autoritarias que pueden surgir en países emergentes.

No hay que olvidar que Estados Unidos y la Unión Europea son los dos actores extra regionales más importantes en América Latina, con independencia de que existan otros actores —y esta es otra novedad dentro del escenario latinoamericano—, que muestran interés en América Latina, como son países asiáticos, como Rusia y otros países. Los dos actores extra regionales más importantes en América Latina son, sin lugar a dudas, Estados Unidos y la Unión Europea.

Es evidente que el acuerdo va a extender beneficios a México y a Canadá, por supuesto, a través de los vasos comunicantes que supone el NAFTA, pero también va a suponer un beneficio inmediato para los países de América Latina que ya tienen acuerdos comerciales con estos dos bloques, como ya he dicho anteriormente: Centroamérica, que está en proceso de finalizar la ratificación de su Acuerdo de Asociación con la Unión Europea; Chile, Perú y Colombia, que ya tienen sus acuerdos en vigor y que van a recibir los beneficios de los mismos.

Todo esto nos deja un gran espacio vacío dentro de América, el Mercosur. El acuerdo de la Unión Europea y Estados Unidos va a suponer un gran desafío para el Mercosur

y concretamente para Brasil, que necesita de alguna manera integrarse en estas corrientes nuevas que he dicho y que suponen la mejor respuesta a la crisis.

Una última conclusión. Muchos analistas dicen que este gran acuerdo va a suponer el fin de las negociaciones comerciales multilaterales. No creo que sea así, pero desde luego estamos ante un nuevo diseño de lo que ha sido hasta ahora el papel de la OMC en el mundo y el papel de estas negociaciones multilaterales.